

NUESTRO

ORGANO DE LA OBRA



AUXILIO

SALESIANA EN MENORCA



Modo de honrar a M.^a Auxiliadora

I.--Honrémosla con el entendimiento

a) Procuremos, primeramente, formarnos una idea exacta de la grandeza del título «Auxilio de los Cristianos» dado a María para así tener de Ella la estima y veneración que se merece. No consideremos, pues, como perdido el tiempo empleado en leer algún buen libro o en escuchar un sermón que nos instruya acerca de este asunto. Un cristiano debe darse razón de sus prácticas de piedad; mucho más uno que está inscrito en la Archicofradía de María Auxiliadora. Todo buen hijo desea conocer las glorias y méritos de su querida madre; y nosotros, archicofrades ¿no procuraremos conocer siempre más y más el hermoso y consolador título

dado a nuestra Madre celestial?

b) Procuremos, también, apreciar todas las ventajas que nos vienen de honrar a María con este título. Recordemos que le es muy grato y eficaz para obtener de Ella toda suerte de gracias y bendiciones. Ya sabemos que la devoción a la Virgen de Don Bosco está extendida por todas las partes del mundo y que a María Auxiliadora acuden con toda confianza sus innumerables devotos y reciben de Ella favores extraordinarios.

c) Procuremos, además, las glorias de María Auxiliadora, y no tan solo las glorias pasadas, sino las presentes, las glorias diarias; es decir, debemos estar al corriente de las gracias extraordinarias que la Virgen Santísima concede a los que la invocan con el título de «Auxilio de los Cristianos» y de las obras maravillosas

que se llevan a cabo con su poderoso auxilio. En el «Boletín Salesiano» se publican mensualmente relaciones de gracias recibidas por los devotos de María Auxiliadora, descripciones de fiestas, procesiones, etc., en su honor, y cuenta con frecuencia obras llevadas a cabo con su potente protección. Debemos procurar estar al tanto de todo eso. ¿No tiene interés todo buen hijo en enterarse de lo que se hace en honra de su madre? ¿Y qué prueban tanto estas obras como aquellas gracias? Demuestran del modo más sensible cuanto venimos diciendo; esto es, que el invocar a María con el título de «Auxilio de los Cristianos» es un medio muy eficaz para honrarla y obtener toda suerte de gracias.

En el Santuario de María Auxiliadora

Noticias

De una piadosa señora hemos recibido dos roquetes para la Escolanía, quedándole muy agradecidos. ¡Ojalá tuviera dicha señora muchas imitadoras! ¡Qué bonito sería que el día de la Inmaculada pudiera la Escolanía de María Auxiliadora presentarse con nuevos roquetes y también... con nuevas sotanitas; pues la mayoría de ellas tienen todas las condiciones para ser jubiladas!

Turnos de misas.—El 11 del pasado septiembre celebróse en el altar de María Auxiliadora un turno de misas en sufragio del alma de D.^a Josefa Squella de Dameto, q. e. p. d.

El día 22 celebróse otro en sufragio del alma de D. José Florit Amengual (q. e. p. d.) de cuyo fallecimiento se cumplió el VII aniversario.

El día 24 del actual se celebrará en el altar de María Auxiliadora otro turno de misas, desde las 5'30 hasta las 7'30, en sufragio del alma de D. Joaquín Forcada q. e. p. d. por ocurrir en dicho día el 8.^o aniversario de su muerte.

—Hemos recibido de una piadosa persona, en testimonio de gratitud a María Auxiliadora por incontables beneficios, una llave de plata con su correspondiente cajita del mismo metal para el Sagra-rio.

Cultos

Días festivos.—Habrá misa a las 6, 7'30, 9'15 (reservada para los niños y hombres) y a las 10.—Por la tarde, a las 3'45, canto del Magnificat, plática doctrinal y Bendición con S. D. M.

Días laborables.—Habrá misa a las 5'30, 6'30, 7, y 7'30. Todos los sábados, a las 6 de la tarde, habrá la *Felicitación Sabatina* con el canto de avemarías y Bendición con S. D. M. terminando con el canto de la Salve.

OCTUBRE, 24. — *Conmemoración Mensual de María Auxiliadora.* De 5'30 a 7'30, habrá misa cada

medía hora. La misa de 5'30 será con puntos de meditación y consagración a María Auxiliadora; durante la de 7'30 se rezarán las oraciones acostumbradas.

Por la tarde, a las 5'30, rezo del Sto. Rosario, sermón por el Rdo. D. Sebastián Monclús, canto del Magnificat, Bendición con S. D. M. y solemne Salve.

Día 29.—*Fiesta de Cristo Rey.* Por la tarde, a las 3'45, canto del Magnificat sermón por el Reverendo D. Mariano Aisa, Consagración al Sdo. Corazón de Jesús y Bendición con S. D. M.

NOVIEMBRE, 1.—*Fiesta de Todos los Santos.*—Por la tarde a las 6, habrá el sermón de ánimas por el Rdo. D. José Armelles, después se rezará el Santo Rosario por los Fieles Difuntos.

Día 2.—*La Conmemoración de los Fieles Difuntos.*—Desde las 5'30 hasta las 9'30 habrá misas rezadas en el altar de María Auxiliadora.

Día 3.—*Primer viernes de mes.*—Durante las misas de 5'30 y 7'30 se practicará el *Ejercicio de la Buena Muerte.*

Día 5.—A las 10, misa solemne en acción de gracias a la Virgen Auxiliadora y sermón por el Reverendo D. Gustavo Mas.

Los días laborables del mes de Noviembre, a las 6 de la tarde, se hará un piadoso ejercicio con el rezo del Santo Rosario ante el altar de las Animas.

TESORO ESPIRITUAL

Indulgencia Plenaria, los días 24 de Octubre, 3 y 21 de Noviembre.

Además, desde las 12 del día 1 de Noviembre hasta media noche del día siguiente, cada vez que se visite una iglesia o un oratorio público o semipúblico, rogando por las intenciones del Sumo Pontífice, habiendo confesado y comulgando, se puede ganar en cada visita una Indulgencia Plenaria, aplicable exclusivamente a las almas del Purgatorio (S. C. S. O. 25 Junio 1914).

Advertencia.—Según el Decreto de la S. P. A. de 5 de Junio de 1930 deben rezarse en cada visita 6 Padrenuestros Avemarías y Gloria.

Gracias de María Auxiliadora

Ciudadela.—D.^a Catalina Femenias de Pallicer entrega 25 pesetas en acción de gracias a María Auxiliadora por favores recibidos.

Villa-Carlos.—Una devota de María Auxiliadora nos manda 5 ptas. para agradecer un favor recibido de la celestial Madre.

San Clemente—D.^a Magdalena Cardona, Celadora de la Archicofradía y de los Cooperadores Salesianos de dicho pueblo, nos manda una limosna para una Salve en acción de gracias a María Auxiliadora.

Ciudadela. — Octubre 1933. — Son muchas las veces que he acudido a María Auxiliadora en demanda de alguna gracia especial, y siempre han sido atendidas mis súplicas.

Debiendo mi hijo Lorenzo ser sorteado para el servicio militar, pedí con gran confianza a mi celestial Madre que tocara a mi hijo, número alto para librarse de la milicia o al menos, se librara de ir al Africa. Para obligar más a la Virgen Santísima a escuchar mis súplicas, le prometí que haría una fervorosa novena en su Santuario y entregaría 25 ptas. de limosna, si mi hijo no tuviera que ir al Africa y la limosna sería de 50 pesetas si se librara de todo el servicio.

María Auxiliadora escuchó también en esta ocasión mis súplicas concediéndome lo que tanto deseaba: mi hijo sacó uno de los números más altos quedando libre del servicio.

Muy gustosa y agradecida cumulo lo prometido.—MARÍA ALZINA DE FEMENÍAS.

Id.—D. Jaime Caymaris, muy agradecido, entrega una limosna en cumplimiento de una promesa a María Auxiliadora por haberse librado su hijo Juan del servicio militar.

Id.—Con el mismo fin, D.^a María Femenías, Vda. de Capella, hace cantar un Te-Deum.

De nuestro Colegio

Conmemorando el XIX Centenario de nuestra Redención

Con verdadera solemnidad, a la par que con piedad y entusiasmo, se celebraron actos religiosos para conmemorar el más importante de los aniversarios. Los días 21, 22 y 23 del pasado septiembre se celebró en todas las parroquias de la Diócesis un triduo de preparación para la gran jornada, predicando celosos sacerdotes, que hablaron al corazón del pueblo, haciéndole percibir el beneficio jamás meditado bastante de nuestra Redención. Desde dichos días se observó en toda la Isla un movimiento de piedad y fervor extraordinario, movimiento iniciado por el Excmo. Sr. Obispo Coadjutor y llevado a cabo por los Salesianos, que aunaban sus esfuerzos en la persona del P. Luis Cid, de la residencia salesiana del Templo del Sdo. Corazón de Jesús en el Tibidabo. La S. I. C. y las iglesias parroquiales se veían llenas todas las mañanas y tardes de una manera desacostumbrada, en todos los casos se hablaba de expiación, sacrificio, perdón, penitencia, confesión, comunión. El P. Cid, todos los días recorría los pueblos animando y propagando, señalando el Tibidabo como el se-

gundo Calvario, y al Sdo. Corazón de Jesús ofendido, como el Redentor del mundo y de España en particular. Finalmente llegó el día solemne de la expiación, de la conmemoración... tenía que ser en Monte-Toro, la sagrada montaña que está en el corazón de Menorca, en su centro, y que sirve de trono a la felicísima Isla. Desde las primeras horas de la mañana empezaron los autobuses, coches, etc. a ponerse en movimiento de todos los pueblos hacia Monte-Toro, y a las 10 diez de la mañana, hora en que debía celebrarse la Misa principal, el pueblo que está a los pies de la montaña veía sus calles y caminos llenos de vehículos que habían conducido más de 1500 personas de todas partes... ¡Nunca se había visto tanta gente en Monte Torol... era la voz unánime. Para el oficio solemne, al que asistió el celosísimo Sr. Obispo Coadjutor de medio pontifical, los piadosos peregrinos tuvieron que acomodarse en el templo, coro, adyacencias y extenso patio de entrada. El P. Cid, visiblemente conmovido, predicó después del Evangelio: habló del sacrificio, de expiación, lo único que viene al corazón del cristiano al dirigir su vista al Calvario de nuestra Redención, y al nuevo Calvario de nuestra expiación del Tibidabo: se conmovió porque vió que en Menorca la voz humilde salesiana era escuchada y secundada tan admi-

rablemente, idea que el Excmo. señor Obispo Coadjutor repitió en la función eucarística de la tarde, bendiciendo al Señor "por la piedad que reina en la Isla, y el acierto en despertarla por medio de la Obra Salesiana. Y terminó la jornada triunfal ocultándose de nuevo Nuestro Señor en el Sagrario, quién todo el día había recibido las adoraciones de los pueblos de Menorca, que se habían ido turnando en la adoración del Corazón Eucarístico de Jesús.

Acto simpático

Lo fué en gran manera el celebrado el día 8 del actual en el Salón de actos del Colegio para recompensar la constante asistencia de los alumnos al Oratorio Festivo diario durante las vacaciones. Los puntos que habían ganado diariamente en el verano se habían convertido en vales que servían de moneda para comprar juguetes, objetos de clase, caramelos, etc. ¡Qué hermoso es ver a los pequeños comerciantes recorrer los diferentes departamentos para comprar aquello que más se acomodara a su gusto o al de sus hermanitos! Al acto asistieron muchas familias de los niños, que compartían su alegría con la de sus hijos. Debemos hacer constar que los objetos eran todo regalo de los principales comercios de la ciudad, de cuyos dueños hemos recibido la prohibición de publi-

car sus nombres, pero a quienes enviamos lo mismo nuestro más sincero agradecimiento.

De nuestra Unión

Juntas Directivas

Las Juntas Directivas de la Unión y de Socorros Mutuos tuvieron sus correspondientes reuniones mensuales tratando de varios asuntos de carácter general.

Comunión mensual

Dicho acto tendrá lugar el día 29; solemnísimas Fiesta de la Realeza de Cristo. La ocasión es oportunísima para demostrar nuestro amor y adhesión a nuestro Redentor.

Noticias y Variedades

El país de los minutos perdidos

Leyenda.—¡Talán! ¡talán! ¡talán! tocó la campana del colegio, e inmediatamente hubo golpeteo de libros, cierre de pupitres y movimiento general, porque era la hora de salir y, rezada el Avemaría, todos los niños se fueron a sus respectivas casas. Hemos dicho todos, y hemos dicho mal; se fueron todos menos Paquito, porque, como de costumbre, no había acabado el trabajo y tenía que quedarse a concluirlo.

—Siempre te pasa igual, dijo el profesor ¡Eres tan distraído, que es una lástima el tiempo que estás perdiendo todos los días! Si se sumasen todos los minutos que pierdes se podrían formar largas horas.

¡Ya lo creo que podrían formarse, dijo una vocesita, horas, horas y horas!

Paquito dió un brinco. Luego se frotó los ojos para convencerse de que no estaba soñando. No, no dormía; ¡estaba bien despierto...! Y, sin embargo, habían desaparecido el profesor y la clase, y él se hallaba en un campo muy grande, rodeado de hombrecillos chiquitines como «gnomos», todos los cuales le señalaban con el dedo y gritaban con su aguda vocecilla: ¡aquí está el niño que nos ha parecido! ¡Vaya un niño más malo!

¿Dónde estoy? pregunto algo asustado.

Estás en el País de los Minutos Perdidos, respondió un hombrecillo. Y nosotros, los Minutos, vamos a demostrarte lo que representa realmente los minutos perdidos.

Cierto número de minutos, unos sesenta, se cogieron de la mano y se pusieron a jugar el carro; pero a medida que daban vueltas, se les iban juntando otros, convirtiéndose, luego, en una Hora muy larga.

¿Lo ves? dijo el hombrecillo que le había hablado antes. Esa

hora se ha formado con los sesenta minutos que perdiste la pasada semana en el colegio mirando a donde no debías, en vez de atender a tu trabajo. Y todas esas otras horas se han hecho grandes con todos los minutos que has desperdiciado durante el mes... el curso.

Mientras el hombrecillo hablaba, Paquito vió pasar una larga procesión de horas.

¡Una, dos, tres... diez, once, doce! contó Paquito.

Doce horas forman un día, porque no cuento las otras doce que se dedican a dormir y a otros menesteres de la vida. ¡Has desperdiciado un día!

¡Un día! murmuró Paquito, mientras las doce horas se juntaban para formar un día; seguidamente desfiló una procesión interminable de días, ante el atónito niño. Eran tantos que Paquito no trató de contarlos.

Esos, dijo el Minuto, son algunos de los días que has perdido durante la vida, y se han formado con los minutos que has desperdiciado no haciendo lo que debías en el estudio, en la clase, no obedeciendo a tu mamá, dejándote dominar por la pereza tantas y tantas veces... Si no tienes más cuidado no tardarán los días en convertirse en semanas, las semanas en meses y...

¡No siga V. por caridad! exclamó Paquito, apartándose del mis-

terioso hombrecillo y. . . .

¡Pataplum! ¡Pum! Paquito abrió los ojos. Se había caído del pupitre, y el profesor, que había oído el golpe, venía corriendo a ver que sucedía.

¡Eh qué lugar tan horrible he estado, exclamó Paquito levantándose! Lo llaman el País de los Minutos Perdidos. ¡Si viera V. señor profesor!... Yo no sabía lo de prisa que los minutos que desperdiciamos se convierten en horas, en días y hasta en semanas. ¡Es horrible!

¡Vaya! exclamó el profesor, veo que el sueño te ha sido provechoso, porque has recibido una buena lección. Anda, vete a casa y mucho cuidado con los minutos perdidos, porque se convierten en horas, las horas en días, los días en semanas, las semanas en meses, los meses en años... y de todo tendremos que dar cuenta a Dios.

La mancha de aceite

Un niño había vertido, sin quererlo, aceite en un tapiz. Avergonzado de su torpeza y queriendo repararla, aplicó al sitio manchado una hoja de papel.

Desgraciadamente aquella misma noche la mancha de aceite se comunicó al papel blanco.

¡Qué obstinada es esta mancha, —pensó el niño—pero voy a hacer de manera que no vuelva a reaparecer!—Y aplicó una hoja de papel más gruesa que la prime-

ra. Al día siguiente ésta estaba también manchada. El niño quedó sorprendido.

Hijo mío,—le dijo su padre,— esa mancha de aceite es la exacta imagen del vicio, que se comunica siempre a cuanto se le acerca. Si quieres conservar la pureza de tu corazón, evita siempre la compañía de los malos.

El Bto. Juan Bosco decía: «Os ruego con las lágrimas en los ojos que aborrescáis y huyáis de las malas compañías, como del mismo demonio».

Educación religiosa

En tiempo de Napoleón III había ministros que se mostraban hostiles a la educación en los institutos religiosos y en particular en los colegios de la Compañía de Jesús, pero el emperador se oponía a sus planes que quedaron completamente desbaratados en la ocasión siguiente:

Sin previo aviso presentóse un día Napoleón en la escuela militar de Saint Cyr, a cuyos alumnos pasó revista, y habiendo preguntado al director de la escuela cuáles eran los alumnos más aventajados:

—Son, señor, los procedentes del Colegio de los Jesuítas—contestó aquél.

—¿Y cuáles son los más disciplinados y de mejor conducta?

—Los mismos, señor—fué la contestación.

—Ya lo habéis oído señores—dijo el emperador, volviéndose a los ministros que le acompañaban;—ya no hay que hablar más de la cuestión de la enseñanza en los colegios de las Ordenes Religiosas.

(Con Censura Eclesiástica)

Tip. «María Auxiliadora».—Ciudadela

Nuestro Auxilio

Dirección: Colegio Salesiano.--Ciudadela

Biblioteca Pública

MAHON